

Fluidos

José Talleyrand Rodríguez

Copyright © 2020

Crepúsculo de un día caluroso. Un sol rojo desciende lentamente en un cielo marrón y amarillo. A través de una ventana en su apartamento, ubicado en el tercer piso de un viejo edificio, una mujer embarazada observa cómo la ciudad se prepara para descansar en una noche húmeda. Para ella no hay reposo, su marido trabaja como policía, ‘es honesto’, sobre una de esas calles agitadas alguien podría matarlo. Unas horas antes visitó el consultorio de un médico donde recibió noticias que la aterraron. En los fluidos dentro de su cuerpo una nueva vida está tomando forma, un bebe viene en camino. Ella y su marido son pobres. Tendrán que encontrar una manera de criar a la nueva criatura. ‘Sí, se puede hacer’ afirmó su madre en una conversación telefónica. La mujer embarazada tiene dificultades para ver la salida del atolladero en que está. El salario regular de un oficial de policía es bajo. Su marido tendrá que ganar algo de dinero extra. ¿Cómo? La ansiedad no es buena para el desarrollo de un feto. La mujer embarazada busca una distracción. Frente a ella, más allá del cristal de la ventana, observa una pequeña plaza donde un hombre solitario está sentado en un banco comiendo un bocadillo. ‘Una persona atrevida ... No le importan los peligros de nuestro barrio ... ¿Es un extranjero?’ Flip, flop, el sonido suave de dos objetos sólidos moviéndose para arriba y para abajo dentro de agua hirviente. En la cocina del apartamento, dos huevos están totalmente cocidos y listos para el consumo. En silencio, la mujer embarazada se aleja de la ventana.

Bajo la luz tenue de la puesta del sol, oyendo el ajetreo del tráfico, el hombre sentado en un banco de la plaza disfruta con el sabor del bocadillo que sostienen sus manos. Lo compró en un pequeño bistró situado en una esquina de la plaza. El bocadillo está hecho con pan especial, verduras variadas, y una salsa cremosa que le da a la comida un sabor increíble. El hombre ha estado ocupado todo el día caminando por la ciudad durante largos períodos de tiempo. Su cuerpo da la bienvenida a la comida y disfruta descansando sobre el banco de la plaza. El ‘extranjero’ sabe muy bien que está en el lado pobre de la ciudad, en un barrio marginal realmente peligroso, un ‘sitio salvaje’ según dicen muchos. A él no le importa. Una pistola semiautomática escondida en su cintura le da algo de confianza, sabe usarla, pero su mejor defensa es su actitud. ‘Pocas personas se atreven a molestar a una Cobra Rey cuando la serpiente descansa en un camino o en un campo.’ El hombre ha venido a la plaza a comer, a pensar seriamente sobre cosas esenciales de la vida, y a ver un cartel publicitario de una vieja película. Además de la buena comida, le encanta la filosofía. Su mente analiza el contenido de un libro

leído recientemente en una biblioteca pública. 'Liquid life, liquid times, liquid love ... Modernidad tardía o líquida ... Los humanos vivimos en un mundo que evoluciona constantemente ... Los cambios buenos y malos nos golpean ... Al igual que los fluidos no mantenemos nuestra forma durante mucho tiempo ... Una metamorfosis continua del cuerpo y el alma.' El hombre come su bocadillo lentamente, no hay prisa, en las sombras oscuras que vendrán después de la puesta del sol estará en su elemento.

La mirada del hombre se mueve de una colilla de cigarrillo abandonada sobre el piso de la plaza a un cartel magnífico donde se reseña una película clásica de la década de 1950. 'Ella está de vuelta ... Bueno, realmente hablando, una sirena tentadora que fluye a través de un sueño infinito nunca desaparece.' El cartel muestra a una hermosa mujer rubia, ataviada con un vestido blanco, de pie sobre la rejilla de un tren subterráneo. El rostro de la mujer en el cartel brilla con alegría mientras siente una brisa que se eleva de la rejilla del subterráneo levantando su falda y acariciando su cuerpo sensual. 'Un momento icónico en la historia del cine ... Líquidos moldeados por el deseo ... Los átomos en la brisa se mueven hacia arriba tocando su piel en mil maneras misteriosas ... Ella espera ese átomo mágico que la podría llevar a la felicidad eterna ... Algunos de nosotros queremos ser ese átomo ... Otros solo la quieren poseer para destruirla.' Los libros de historia dicen que se necesitaron catorce tomas para finalizar la escena de la falda voladora en *The Seven Year Itch*. Una gran multitud de personas vio el rodaje de la película fascinada por el cuerpo de la actriz rubia y la falda voladora. 'Millones de espectadores se han preguntado sobre el significado de esta imagen ... Su significado sigue evolucionando ... Modernidad líquida.' El hombre muerde otro trozo del bocadillo. Lo saborea.

En otro extremo de la plaza, ya sumergido en la penumbra de la noche, hay actividad. Un chulo camina desde una calle cercana arrastrando a un niño mendigo con su mano izquierda. El niño llora y trata de liberarse. El chulo le grita: '¡No peeles hijo'e puta! ... ¿Qué te crees? ... Tú dame el dinero y te libero.' Caminando detrás de ellos aparece otro niño mendigo. Los dos niños son amigos. Ambos "trabajan" las calles juntos. Hoy tuvieron suerte recogiendo una pequeña cantidad de dinero. El chulo los vio y decidió robar su 'dinero sucio.' Por error agarró al mendigo equivocado. El niño libre tiene el dinero en un bolsillo de sus pantalones. Quiere ayudar a su amigo, pero duda, no sabe qué hacer. Lágrimas de impotencia. El chulo siente el miedo de los dos niños. Ríe. Con la mano derecha golpea la cabeza del niño atrapado por su mano izquierda.

El niño golpeado siente el dolor y envía un mensaje claro a su amigo: '¡No le des nuestro dinero!' El chulo se burla. Sabe que la resistencia del niño libre está a punto de quebrarse. 'Un golpe más y ese plata va a ser mía ... Siii, una buena noche con las putitas en Dollies, ¡Teddy va a ser feliz!' En su mente, con malicia, examina su objetivo. 'La sangre que va a correr de su nariz de maricón va a hacer el trabajo ... Feo... El otro pendejito se va a cagar y me va a dar el dinero.' Su mano libre se eleva, gana impulso, pero todos sus planes se desmoronan en pocos segundos.

En la oscuridad, el chulo oye el sonido seco de un disparo, siente un dolor punzante en la parte inferior de su oreja derecha, con sorpresa observa cómo una corriente de su propia sangre fluye sobre su cuerpo hacia el piso de la plaza. 'Jeesus ... ¿Qué coño?' ¡La mitad de su oreja derecha se ha ido! Sus ojos detectan a un hombre sentado en un banco que le apunta con una pistola a la cabeza. '¡Ese tipo estaba ocupado comiendo un bocadillo!' El hombre armado con la pistola observa cuidadosamente sus acciones. El primer disparo fue una advertencia, el siguiente lo va a matar. Lleno de miedo el chulo libera al niño atrapado. El pequeño mendigo y su compañero huyen hacia una estación de autobuses en busca de protección. Una pistola le indica al chulo que se mueva en la dirección opuesta. El hombre herido obedece la orden, sus pies se mueven rápido, mientras sus manos tratan de detener la sangre que fluye de su cabeza manchando el piso de la plaza. Otra noche salvaje en el vecindario. 'Algunas cosas nunca cambian.' El sonido del disparo ha llevado de vuelta a la mujer embarazada hacia la ventana de su apartamento. Está preocupada por su marido. Un disparo así podría matar a un oficial de policía. '¡Oh Dios mío, ayúdanos! ... Apenas sobrevivimos.' La mujer embarazada no detecta nada extraño en la plaza. Desde la ventana de su apartamento solo observa a un hombre sencillo sentado en un banco, comiendo lentamente un bocadillo, y viendo un cartel para una vieja película. Ella no es capaz de ver los rastros de sangre humana sobre el suelo de la plaza ... Una corriente roja que fluye hacia lo desconocido.